

Una revista bilingüe para las familias cristianas | Vol 3, No 2 • Verano 2018

# *familia* cristiana

ENGLISH  
ON BACK

en la  
*Portada*

La familia *Klein* sobre el desarrollo de un nuevo hogar después del divorcio y la muerte.

**p.6** *Fortaleciendo Nuestro Matrimonio—Parte 1*

**p.8** *Enseñando Amabilidad a Nuestros Hijos*

**p.12** *3 Formas en que Ayudamos al Diablo...*

*y mucho más* ➤

# contenido.

FAMILIA

3

Dios Nos Conoce Mejor: ...en Medio de la Desilusión, el Adulterio y la Muerte

CRIANZA

4

...Criando a Hijos como Padre Soltero  
Consejos Útiles para las Madres Solteras

MATRIMONIO

6

Fortaleciendo Nuestro Matrimonio—  
Parte 1: Conceptos Erróneos...

MUJERES

8

Enseñando Amabilidad a Nuestros Hijos

PORTADA

10

La Familia Klein sobre un Nuevo Hogar  
Después del Divorcio y la Muerte

JÓVENES

2

3 Formas en que Ayudamos al Diablo  
con la Manera en que Nos Citamos

NIÑOS

14

Dos Hermanos que Tuvieron Actitudes  
Diferentes / La Actitud Correcta

PREGUNTAS

16

Sobre la Disciplina, el Conflicto Familiar,  
el Divorcio y las Nuevas Nupcias



## de los editores



*Si* Satanás dejara en paz a las familias, sería más fácil tener una vida

cristiana y criar a nuestros hijos para que lleguen al cristianismo; pero, desde luego, Satanás no nos deja en paz. Los retos y obstáculos que pone en nuestro camino casi no

tienen fin. Se aborda algunos de esos ataques en esta edición, como el adulterio y el divorcio. Si Satanás puede destruir un matrimonio, tendrá victorias adicionales si los hijos no crecen con influencia cristiana o si el cónyuge inocente abandona a Cristo. Sin embargo, con la ayuda de Dios, se puede superar el adulterio y el divorcio (como la historia de Fredrick Klein mostrará), como también construir un matrimonio y familia fuerte después del ataque.

Robert e Iesia Brown también contribuyen a la fortaleza del matrimonio en el primero de dos artículos sobre el desarrollo de la comunicación. ¡Cuánto más fuerte sea nuestro matrimonio, más débil será Satanás!

Paul Holland y Moisés Pinedo

## familiacristiana

Ayudando a fortalecer a las familias en el Señor

VOLUMEN 3 • NÚMERO 2 • VERANO 2018

Derechos © 2018 por [www.ebglobal.org](http://www.ebglobal.org)

Editores: Paul Holland • Moisés Pinedo

Diseño y Presentación: Moisés Pinedo

Contacto: [editorial@ebglobal.org](mailto:editorial@ebglobal.org)

*Familia Cristiana* es una revista bilingüe trimestral. Se distribuye gratuitamente cantidades limitadas, pero las congregaciones e individuos pueden contribuir para obtener copias adicionales a precio de impresión para esfuerzos evangelísticos y de edificación. Para más información, contáctenos por correo electrónico a [editorial@ebglobal.org](mailto:editorial@ebglobal.org).

Se concede permiso para copiar y distribuir artículos individuales para el estudio bíblico, siempre y cuando se imprima el material como aparece en la revista y se lo distribuya gratuitamente. Se prohíbe la reproducción total de la revista y la republicación electrónica.



8



10



12



14

# DIOS NOS CONOCE MEJOR

Conservando la Esperanza en Medio de la Desilusión,  
el Adulterio y la Muerte por Freddie Klein

# familia.

Poco después de casarme, ingresé al ejército. Después de llegar a la base, mi esposa y yo comenzamos a buscar una nueva iglesia. Inmediatamente fuimos atraídos a una iglesia bautista pequeña en el pueblo ya que siempre habíamos sido bautistas.

Afortunadamente, Dios nos conoce mejor. Ni siquiera habíamos llegado a tener lazos fuertes con nadie en la iglesia bautista cuando recibimos la revista *De Casa a Casa / De Corazón a Corazón* en nuestra casa. Este material, presentado de manera simple pero directa, captó nuestra atención. Contactamos a la iglesia de Cristo local para recibir más información.

Doug, el predicador de esa congregación, estudió con nosotros por varias semanas. A través de tales estudios crecimos en conocimiento y fe en Dios y Su Palabra. Entonces llegó el tiempo en que supimos que debíamos hacer algo.

En el pasado, ambos habíamos recitado una oración de fe y pedido a Jesús que viniera a nuestros corazones. Esto era diferente a lo que la Palabra de Dios decía, la cual enseña que se debe oír la Palabra (Romanos 10:17), creerla (Romanos 1:16), arrepentirse de los pecados pasados (Lucas 13:3,5), confesar a Jesús como Señor (Romanos 10:9-10), y bautizarse para perdón de pecados (Hechos 2:38). Entendimos lo que debíamos hacer y fuimos bautizados una noche. Tristemente, los meses subsiguientes serían los más difíciles de mi vida.

Después de nuestra conversión, fuimos energizados. Hablamos a nuestra familia y amigos de nuestra nueva fe, pero enfrentamos escepticismo e indiferencia. Parecía que a la gente que amábamos más le importaba menos este cambio en nuestras vidas. Esta fue una de las lecciones duras que aprendimos temprano como bebés en Cristo. Para nuestra sorpresa, los ancianos despidieron al predicador que había trabajado tan diligentemente para ayudarnos a venir al conocimiento de la verdad. Todavía había noticias más devastadoras. Alrededor de ese tiempo, supe del adulterio de mi esposa.

Afortunadamente, Dios nos conoce mejor. Alrededor de ese tiempo también se me pidió que predicara para una congregación pequeña en un área rural. Yo no tenía entrenamiento o experiencia, pero amaba al Señor y permití que esa pasión me dirigiera a través de los tiempos más difíciles. Yo estaba muy dolido; estaba devastado. No puedo imaginar lo que hubiera hecho si no hubiera sido cristiano durante ese periodo de prueba.

Mientras tanto, mi esposa se había convertido en algo que no podía reconocer. El mundo le había arrastra-

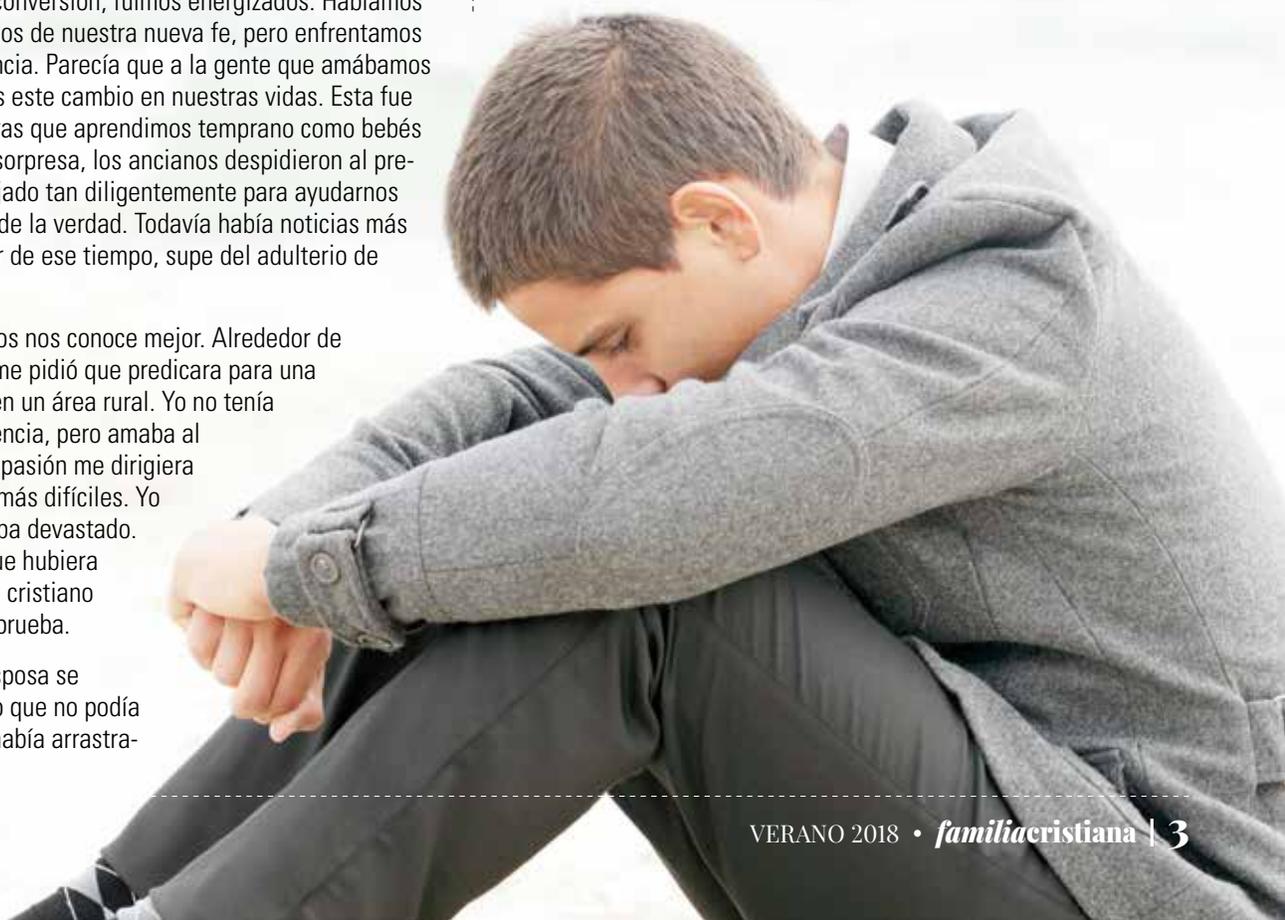
do, y ella quería poner fin a nuestro matrimonio. Se había mudado y estaba comenzando una vida nueva, y el único obstáculo para su supuesta libertad era una firma mía en los papeles de divorcio. Yo necesitaba saber lo que la Biblia decía en cuanto al divorcio y lo que eso significaba para mi futuro. Así que acudí a la persona que me había guiado fielmente a la verdad de Dios en el pasado: Doug.

Nosotros estudiamos la doctrina del matrimonio, el divorcio y las segundas nupcias. Entonces entendí que la Palabra de Dios era clara al respecto. Aunque mi situación era dolorosa, la posición de ambos ante Dios era clara. La Biblia dice que "Dios... aborrece el repudio" (Malaquías 2:16). Cuando nos casamos, hacemos un pacto con nuestro cónyuge y con Dios (Proverbios 2:17). Cristo enseñó en Mateo 19 que debemos honrar nuestro matrimonio (vss. 4-5). El hombre no debe separar lo que Dios ha unido (19:6). Cristo continuó enseñando que el divorcio y las segundas nupcias puede ocurrir por una razón única: el adulterio (19:9).

En el curso de muchos meses, traté de recuperar a mi esposa. Tales esfuerzos fueron inútiles. Ella había tomado una decisión basada en los sentimientos, pero yo continuaría permitiendo que la Palabra de Dios guiara mi vida.

Afortunadamente, Dios nos conoce mejor... ■

**Lea más en cuanto a esta historia en la página 10.**



# crianza.

## Conservando el Enfoque Mientras se Cría a Hijos como PADRE SOLTERO

por Tim Holland

*Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas (Santiago 1:2).*

**A**lgunos años atrás, nuestro desarrollo familiar fue trancado y tuvimos que empezar nuevamente. El divorcio es algo terrible y algo que Dios realmente no quiere para Su pueblo. Espero que nuestra historia ayude a algunos a confiar en que Dios puede conquistar todo.

Criar a dos hijas, como padre soltero, ha sido desafiante. No puedo hacerlo sin el poder, la gracia y misericordia de Dios. Trabajar fuera del hogar y luego tratar de asegurarme que mi hogar marche bien es un reto como ningún otro. Hacer esto conservando el enfoque en la voluntad de Dios para la familia ha ayudado. He tenido que recordar que, primeramente, mi obligación es criar a mis hijas "en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4). Enfocarme en que mis hijas vean a Dios y a Su Hijo, y enseñarles y permitirles que fueran enseñadas en cuanto a nuestro Padre y Salvador, ha simplificado las cosas para mí.

Cuando tomo tiempo con ellas para ayudarles a través de las cosas buenas y malas de la vida, hago la voluntad de Dios, y esto me ayuda a entender Su camino más comple-

tamente. Esto también ha ayudado a mis hijas, ya que el camino de Dios para nosotros es recto; las cosas son más claras cuando nos enfocamos en Él en vez del mundo.

Hasta hace poco, mis hijas estaban conmigo todo el tiempo. Las cosas fueron difíciles con su madre por años, y eso causó que las niñas se acercaran más a mí. Esto también les ayudó a desarrollar una relación fantástica con la esposa de nuestro predicador. Este fue un rol que ella asumió con disposición, ¡y yo estoy muy agradecido de que lo haya hecho! Ella ha sido una influencia y maestra maravillosa para las niñas. Si yo no hubiera puesto énfasis en la adoración pública y la asistencia a las clases bíblicas, ellas no hubieran tenido esta bendición. La ausencia de su madre también intensificó el amor de ellas por sus primas y tías. Mis hijas ponen atención a la manera en que ellas actúan y lo que creen. Verles adorar en la asamblea y en privado ha tenido un impacto grande en la vida de mis hijas. Su bisabuela, quien es probablemente la mujer más fuerte que conozco, les ha guiado a ser personas de carácter moral y les ha retado a trabajar duro y ser caritativas.

A pesar de todas mis deficiencias y fallas, mi familia sobrevive. Pero no solamente sobrevive, ¡sino también prospera! Esto se debe al seguimiento de la guía de Dios para nuestra familia. Cuando parecía que el mundo caía a pedazos (y algunas veces todavía parece que lo hace) y yo no entendía completamente que el rol del padre era más que proveer cosas materiales, el plan de Dios nos salvó. Mi rol como padre es proveer un ambiente que, sobretodo, enseñe el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23) e inculque fe en mis hijas que no será apagada. Este enfoque en Dios y en Cristo reduce los retos de la vida a obstáculos menores en el camino. En los problemas de la vida, puedo recordar las palabras de Pablo a los santos de Filipos: "Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:7). ■



# 5 Consejos Útiles para una MADRE SOLTERA

por Moisés Pinedo

**La** crianza es difícil! Es especialmente difícil si solamente hay una persona para llevar la carga de crianza. Aquí hay algunos consejos útiles que le ayudarán a criar a sus hijos como madre soltera.

## 1. Busque primeramente a Dios.

En este mundo materialista, es fácil olvidar al Divino por lo físico. Pero confiar en Dios y buscarle primero en todo le ayudará a conservar su enfoque y abrirá las puertas a bendiciones adicionales (Mateo 6:33). Sea un ejemplo piadoso para sus hijos (1 Corintios 11:1); nunca deje pasar la oportunidad de llevarles a los servicios de la iglesia y los estudios bíblicos (Hebreos 10:25); enséñeles la Palabra diligente y constantemente (Deuteronomio 6:6-9). ¡Deje para sus hijos un legado de fe! (2 Timoteo 1:5).

## 2. No olvide a sus hijos por sus “hijos”.

Hoy, mucha gente está abandonando a sus hijos ya que quiere “mejores cosas” para ellos. Con el lema, “Hago esto por mis hijos”, ellos van en busca de nuevas “oportunidades”, más horas de trabajo y horarios más ocupados—y privan a esos mismos niños del tiempo y la dedicación que realmente necesitan. Debido a su situación, esta será una tentación más grande para usted. Recuerde que Dios no le ha pedido que dé a sus hijos los mejores aparatos, la mejor educación secular, la mejor posición financiera; Él le ha pedido que les instruya y enseñe Su camino (Proverbios 22:6; Efesios 6:4).

## 3. No se martirice.

Puede ser el caso que esté criando a sus hijos sola debido a sus errores pasados. Pero si se ha arrepentido de sus pecados y realmente está buscando hacer la voluntad de Dios, crea que Él le ha perdonado (Hebreos 8:12). Si hay cosas que enmendar, entonces tome los pasos necesarios y hágalo para que así pueda continuar con su vida y servicio a Dios y su familia (cf. Mateo 5:23-24). Recuerde que no puede cambiar el pasado, pero puede influenciar el futuro para usted y sus hijos.

## 4. Busque roles masculinos para sus hijos.

Usted puede estar en la situación que está ya que su esposo le ha traicionado de la manera más deshon-

rosa. Sin embargo, eso no significa que debe odiar a los hombres o que no existen hombres buenos en absoluto. Si sus hijos son varones, ellos necesitan roles masculinos que seguir; un abuelo, tío, predicador o anciano en la iglesia puede suplir tal necesidad (cf. 1 Timoteo 3:1-7). Incluso si tiene hijas, ellas necesitan aprender a apreciar lo bueno en toda la gente—incluyendo a los hombres. Señale los rasgos buenos en hombres piadosos con la esperanza de que sus hijas aprendan a amar tales rasgos y busquen tales rasgos en los hombres con quienes se casarán algún día.

## 5. Busque la ayuda de otros.

Usted no es la Mujer Maravilla, ¡y eso está bien! Está en una situación difícil y necesitará la ayuda de aquellos que le aman—especialmente de su familia cristiana. Los cristianos se identifican con las necesidades y problemas de otros. Nunca sienta vergüenza u orgullo como para no pedir ayuda. Usted puede necesitar que una joven cuide de sus niños pequeños por un par de horas, que un hombre se deshaga de un árbol caído en su huerta, o que un anciano sabio le ayude con la actitud rebelde de un niño. ¡Solamente pida ayuda! (Mateo 7:7). ■



# matrimonio.

## Fortaleciendo Nuestro Matrimonio—Parte 1:

### CONCEPTOS ERRÓNEOS EN CUANTO AL MATRIMONIO

por Robert e Iesia Brown

*El* matrimonio es la idea de Dios, y seguir el plan de Dios en la vida garantiza nuestro éxito matrimonial. Hay algunos conceptos erróneos en cuanto al matrimonio que pueden guiar a la desilusión y el resentimiento contra el cónyuge.

*Un concepto erróneo principal es que el matrimonio es fundamentalmente un pacto con el cónyuge.*

El problema de esta idea es que, frecuentemente, nuestros pactos con personas son condicionales, basados en lo que la otra persona hace y es. Tales pactos condicionales fracasan fácilmente cuando las condiciones cambian. Lo cierto es que el pacto matrimonial y cada pacto que hacemos es ante Dios (Deuteronomio 10:20-21). Como siervos de Dios, todo lo que hacemos es para Dios (Gálatas 2:20; Colosenses 3:17).

El pacto ante Dios para ser fiel en el matrimonio significa que debemos obedecer a Dios en la relación, y que la obediencia no está basada en lo que la otra persona hace; no es condicional. Así que, esposas, sométanse a sus esposos, incluso si ellos no les están amando como Cristo ama a la iglesia. Esposos, amen a sus esposas como Cristo ama a la iglesia, incluso si ellas no están sometiéndose a ustedes (Efesios 5:22-25). Ya que Dios no cambia, nuestro pacto no cambia. Toda desobediencia a los mandamientos de Dios en Su Palabra en cuanto al matrimonio es un pacto quebrantado o una transgresión contra Dios (Salmos 51:4). En este salmo, David reconoció que, aunque tomó a la esposa de Urías y luego mató a Urías (un caso singular en que David se apartó de los mandamientos de Dios—1 Reyes 15:5), su pecado fue fundamentalmente contra Dios.

*Otro concepto erróneo tiene que ver con la importancia de la compatibilidad.*

El pensamiento común es que la compatibilidad significa que se disfruta cosas similares, y esto puede ser cierto. Pero para los cristianos, la compatibilidad no es lo que conserva el bienestar matrimonial; es realmente nuestra flexibilidad humilde (Filipenses 2:4-8; Efesios 5:21; Romanos 12:1-2). Todos tenemos preferencias, ¡y algunas veces estas son similares a las de nuestro cónyuge y esto es grandioso! Pero cuando nuestras preferencias no son similares, entonces debemos estar dispuestos a poner a un lado nuestros gustos con el fin de agradar a Dios con nuestro cónyuge. Es importante practicar el cristianismo en nuestro matrimonio. Juan 10:18 dice que Jesús escogió dar Su vida; nadie Se la quitó. De la misma manera, debemos escoger dar nuestras vidas por Dios. Él no nos forzará a servirle con nuestra vida y matrimonio. Cada vez que nos negamos a nosotros mismos, crecemos en Cristo, y la satisfacción que viene de servir a Dios y agradecerle superará cualquier sentimiento que resulte de la imposición de nuestra voluntad. Debemos escoger andar en el Espíritu al obedecer la Palabra de Dios en vez de caminar según nuestra naturaleza carnal. Como resultado, Dios nos bendecirá con la paz (Juan 14:27), la plenitud de gozo completo, y las delicias divinas (Salmos 16:11). Los cristianos siempre somos compatibles ya que tenemos una fe, una Palabra y un Dios (Efesios 4:4-6). Tenemos una meta, y esa meta es agradar a Dios, nuestro Padre, a través de Jesucristo, Su Hijo.

*Otro concepto erróneo es que cada cónyuge debe contribuir el 50% de esfuerzo en el matrimonio para que haya el 100% de éxito.*

Lo cierto es que el matrimonio exitoso requerirá el 100% de esfuerzo de cada cónyuge. Algunas veces puede ser un grado equitativo de responsabilidad, pero otras veces usted



puede estar dando el 75% y su cónyuge el 25%, o puede estar dando todo de sí y cargando a la otra persona. Nuestra meta como cristianos es hacer todo para el Señor. Esto requiere dar el 100% y permitir que Dios equilibre las cosas según Su voluntad.

Yo no debo dejar de amar a mi esposa como Cristo ama a la iglesia ya que ella no está sometiéndose a mí, y ella no debe dejar de someterse ya que no se siente amada de la manera que Cristo ama a la iglesia. Cada uno de nosotros dará cuenta a Dios por lo que hacemos o no, y no podremos usar a nuestro cónyuge como excusa (2 Corintios 5:10).

Incluso si damos el 100% de nosotros, todavía somos imperfectos; todavía necesitamos que la sangre de Jesús nos cubra (Isaías 64:6). Es posible que lo mejor de usted no satisfaga completamente a su cónyuge debido a que usted puede tener un lenguaje de amor diferente. Un cónyuge puede pensar que el toque físico es la mayor demostración de amor y puede preferir no hablar mucho; el otro puede pensar que la escucha atenta es la mayor muestra de amor y puede no preferir el contacto constante. Ninguna de estas cosas es mala; estas solamente son diferentes. Así que mi cónyuge puede no notar mi 100%. Una esposa puede mantener la casa limpia como su ofrenda en el matrimonio, pero el esposo puede no estar muy interesado en una casa limpia; él puede preferir un abrazo y una sonrisa cuando regresa al hogar. Así que, si una esposa está cansada después de dar su ofrenda en el matrimonio y no siente tanto deseo de dar abrazos y sonrisas, puede parecer que no está haciendo ningún esfuerzo a favor del matrimonio. Por esta razón cada cónyuge debe vivir de la mejor manera delante de Dios. No juzgue severamente la contribución de su cónyuge; solamente sirva a Dios con todo su corazón en su matrimonio y vida (cf. Juan 21:19-23).

El matrimonio exitoso requerirá paciencia y comunicación. Debemos aceptar pacientemente la ofrenda de nuestro cónyuge con agradecimiento ante Dios. También debemos, de una manera amorosa y calmada, comunicar nuestras preferencias sin condiciones. Toma tiempo aprender a conocerse mutuamente y poner a un lado nuestra voluntad para servir a Dios con nuestro cónyuge, permitiendo que Dios sea la fuente de consuelo y satisfacción (Salmos 62:5). ■



# mujeres.

## Enseñando amabilidad a nuestros hijos

por Kimberley Pinedo

“Amabilidad” es “[l]a calidad de ser amigable, generoso y considerado”. Tiene que ver con la consideración de otros y el enfoque en otros. Involucra buscar oportunidades para ayudar a otros en maneras grandes y pequeñas. Finalmente, necesita fluir de un corazón que ama y sirve a Dios.

### La amabilidad viene de Dios.

La amabilidad verdadera es el resultado de aprender en cuanto a Dios y entender que Dios es amor (1 Juan 4:8). Jesús nos dio un ejemplo de amabilidad al enseñarnos a servir. La palabra griega para “amabilidad” o “benignidad” en Gálatas 5:22 es *crestotes*, y se usa para describir la actitud y acción: (1) de Dios hacia la humanidad rebelde, y (2) del hombre compasivo hacia su prójimo.<sup>2</sup> Se lista la amabilidad/benignidad como una virtud del fruto del Espíritu en Gálatas 5:22-23. Así como en el caso de las demás virtudes, la amabilidad tiene que ver más con **ser** que con **hacer**. ¡Algunas veces podemos hacer acciones amables, pero carecer de actitud amable! Por ejemplo, como esposas y madres, podemos fácilmente caer en la trampa de servir a nuestras familias (lo cual es bueno), pero hacerlo sin amabilidad en nuestros corazones. Podemos permitir que el resentimiento o el estrés impidan nuestra bondad verdadera. Debemos recordar que nuestros esposos e hijos pueden discernir nuestro corazón.

Es perjudicial enseñar a nuestros hijos que son el centro del mundo, comprar todo lo que quieren, y hacer todo por ellos. ¡Debemos enseñarles temprano en la vida que ellos no son los jefes, que no son el centro de la familia, y que la vida no se trata de ellos solamente! ¿Cómo hacemos esto? Dándoles tareas apropiadas para su edad. Ellos necesitan tener

responsabilidades familiares. Deben sentirse que son necesitados y que contribuyen a la familia. Ayúdeles a encontrar algo en lo cual puedan usar sus talentos para servir a otros. Si a su hijo le gusta dibujar, anímele a hacer dibujos para otros. Si a su hija le gusta tejer, anímela a hacer gorritas para donarlas a un hospital para niños. Si su hijo puede cortar el pasto, anímele a ayudar a un vecino o a una viuda que puede necesitar tal servicio. ¡La clave para criar a un niño generoso es enseñarle que la vida no se trata solamente de él y animarle a buscar maneras de pensar en otros!

¿Pero por qué hacemos eso? No lo hacemos para nuestra gloria; ¡lo hacemos por Dios! “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10:31). La amabilidad, como Dios la muestra, necesita ser una manera de vida para el cristiano. Todas nuestras acciones y vida deben ser para Su gloria.

### ¿Estoy siendo amable?

¿Cómo enseño amabilidad a mis hijos? Como se mencionó antes, una manera es enseñarles a hacer algo por otros—¡cada día! Frecuentemente en nuestro hogar hacemos esto al decir: “Ustedes necesitan emplear 20 minutos ayudando a alguien hoy”. Luego, en la cena o en el devocional familiar, hablamos de lo que nuestras hijas han podido hacer para ayudar a otros ese día. Para los niños, esto puede ser escribir tarjetas de ánimo para otros, hacer dibujos para otros, ayudar a cocinar algo para otros, etc.

Podemos sugerir varias cosas para animar a nuestros hijos a ser amables, pero en el fondo, ellos simplemente copiarán a los padres. Por ende, tal vez la primera pregunta que responder es: “¿Estoy mostrando amor y

amabilidad en el hogar, amabilidad a mi esposo, amabilidad a mis hijos, amabilidad a mis vecinos, y amabilidad a mis hermanos en Cristo?”.

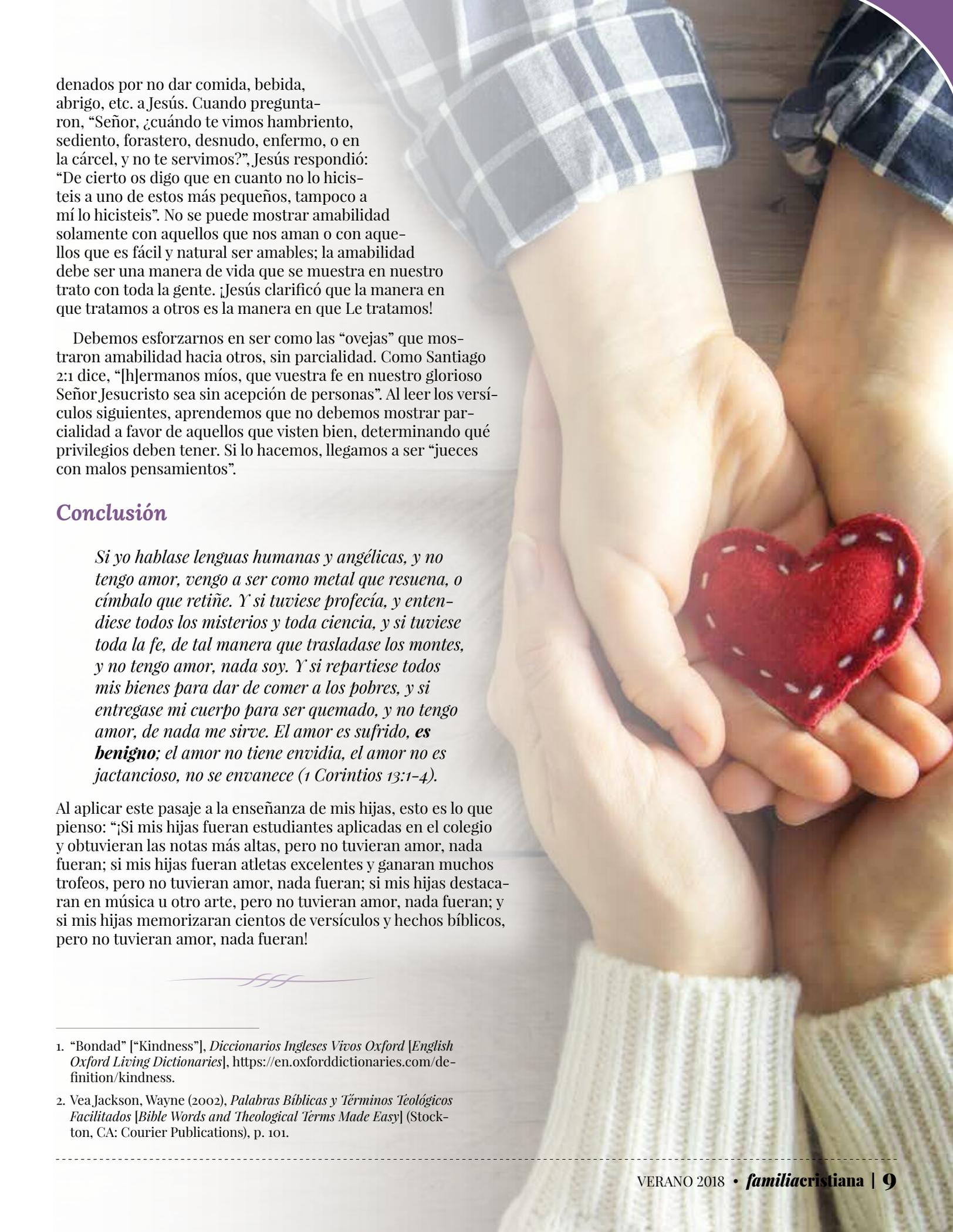
*Es perjudicial enseñar a nuestros hijos que son el centro del mundo, comprar todo lo que quieren, y hacer todo por ellos.*

### Se debe enseñar la amabilidad.

Se debe enseñar esto a los niños; ¡los niños no nacen siendo amables! Se les debe enseñar a buscar oportunidades. Cuando pasan por una puerta, necesitan ver si hay alguien detrás de ellos para poder mantener la puerta abierta para ellos. Se les debe enseñar a no escoger la galleta más grande para ellos. Se les debe enseñar a ser considerados con los niños más pequeños. Se les debe enseñar a alcanzar a otros niños que pueden sentirse solos o necesitar un amigo. Se les debe enseñar a mirar a las personas a los ojos y mostrar interés en otros. Esto puede ser algo natural para algunos niños de personalidad extrovertida, pero todos los niños deben aprender la importancia de la amabilidad. Los padres deben ser pacientes y comprensivos, y pueden necesitar ajustar su instrucción espiritual para las necesidades de cada niño.

### La amabilidad es una manera de vida.

Mateo 25:31-46 habla en cuanto a la separación de los “cabritos” y las “ovejas”. Los “cabritos” fueron con-



denados por no dar comida, bebida, abrigo, etc. a Jesús. Cuando preguntaron, “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?”, Jesús respondió: “De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis”. No se puede mostrar amabilidad solamente con aquellos que nos aman o con aquellos que es fácil y natural ser amables; la amabilidad debe ser una manera de vida que se muestra en nuestro trato con toda la gente. ¡Jesús clarificó que la manera en que tratamos a otros es la manera en que Le tratamos!

Debemos esforzarnos en ser como las “ovejas” que mostraron amabilidad hacia otros, sin parcialidad. Como Santiago 2:1 dice, “[h]ermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas”. Al leer los versículos siguientes, aprendemos que no debemos mostrar parcialidad a favor de aquellos que visten bien, determinando qué privilegios deben tener. Si lo hacemos, llegamos a ser “jueces con malos pensamientos”.

## Conclusión

*Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece (1 Corintios 13:1-4).*

Al aplicar este pasaje a la enseñanza de mis hijas, esto es lo que pienso: “¡Si mis hijas fueran estudiantes aplicadas en el colegio y obtuvieran las notas más altas, pero no tuvieran amor, nada fueran; si mis hijas fueran atletas excelentes y ganaran muchos trofeos, pero no tuvieran amor, nada fueran; si mis hijas destacaran en música u otro arte, pero no tuvieran amor, nada fueran; y si mis hijas memorizaran cientos de versículos y hechos bíblicos, pero no tuvieran amor, nada fueran!

- 
1. “Bondad” [“Kindness”], *Diccionarios Ingleses Vivos Oxford [English Oxford Living Dictionaries]*, <https://en.oxforddictionaries.com/definition/kindness>.
  2. Ve Jackson, Wayne (2002), *Palabras Bíblicas y Términos Teológicos Facilitados [Bible Words and Theological Terms Made Easy]* (Stockton, CA: Courier Publications), p. 101.

# portada.

## la familia Klein

Fredrick e Inge Klein han estado casados por cinco años y tienen dos hijos: Waylon (4) y Wesley (2). Fredrick predica para la iglesia de Cristo en Southside en Grand Rapids, Michigan. También está trabajando en su Maestría de Divinidad de la Universidad Freed-Hardeman. Inge es ama de casa y disfruta enseñar a sus hijos, como también a la clase bíblica de mujeres en su congregación. En esta edición, Fredrick comparte su historia de conversión, matrimonio, pérdida y segundas nupcias.

### ¿Cómo te enteraste de la infidelidad de tu primera esposa?

Yo trabajaba en la noche. Comenzaba a las 8:00 pm. y salía a las 8:00 am. Usualmente solo tenía tiempo para comer y dormir antes de salir otra vez al trabajo. Durante tal tiempo, mi esposa comenzó a interesarse en estudiar cosmetología. Poco después, comenzó a salir de noche con sus compañeras de estudio. Ya que estas eran mujeres jóvenes que mi esposa estaba comenzando a conocer, yo no tuve ningún problema. Pronto ella comenzó a pasar las noches regularmente en las casas de sus amigas.

Un día ella necesitaba que la recogiera de la casa de una amiga. Cuando salí del trabajo, fui a recogerla. Después de una conversación breve, ella me dio la noticia terrible; ¡quería el divorcio! Yo dije: “¡Absolutamente no!”. Nosotros podíamos recibir consejería, esforzarnos más, pero siempre estaríamos juntos. Eso es un matrimonio: dos personas trabajando juntas. Yo estuve sorprendido, dolido y confundido. Ella se fue de casa por varios días, y luego regresó con un hombre mayor. Había regresado para

sacar algunas de sus cosas. Yo fui amable con el hombre ya que él tenía la edad suficiente como para ser mi abuelo.

Con el paso del tiempo, nuestra comunicación declinó hasta el punto de que solo hablaba con ella por pocos minutos y ella colgaba. Decidí hacer algo drástico; tenía una sorpresa para ella. Le recogí del lugar donde estaba residiendo provisionalmente y la llevé a una pequeña casa en la ciudad. Nos reunimos con un agente inmobiliario que nos mostró la casa. Yo no podía comprarle una casa, pero quería darle lo mejor que podía: un lugar alquilado fuera de la base militar. A ella no le gustaba el aislamiento de la base y había deseado un lugar propio en la ciudad. ¡Pensé que esto podía ser nuestro boleto para comenzar de nuevo!

“¿Qué piensas?”, le pregunté. “No; quiero el divorcio”, ella respondió. Yo expliqué: “¿Por qué? Estoy tratando de arreglar las cosas”. Las palabras que dijo a continuación me hirieron profundamente: “¡Te fui infiel!”, ella dijo con ira. Todo lo que pude decir es: “¿Estás bromeando?”. “Con



# K

Steve”, ella dijo, y rápidamente me miró para ver cómo respondería. Yo estuve devastado cuando supe que había dado la mano a ese hombre cuando vino con mi esposa a sacar sus cosas un mes antes.

### ¿Cómo afectó estos eventos tu enfoque del cristianismo o la Biblia?

Después de la noticia del adulterio de mi esposa, lloré; eso es todo lo que podía hacer. Por todo ese tiempo, continué predicando cada domingo. Mientras leía mis lecciones, podía ver el gran amor que Dios mostró a Su pueblo una y otra vez. Era imposible culpar a Dios de todo esto. La Biblia estaba llena de ejemplos de personas que habían

pasado por mucho más de lo que yo estaba pasando. Ellos sufrieron pruebas y pérdidas; enfrentaron persecuciones y dificultades (Santiago 1:2-4; 1 Corintios 10:13).

Mientras consideraba dónde me dirigía y al punto al cual había llegado, lo único que pude sentir es agradecimiento (1 Tesalonicenses 5:18). Aunque estaba triste por mi esposa y nuestro matrimonio, mi tiempo corto como cristiano me había enseñado que Dios ama y cuida de Sus hijos (Filipenses 4:19).

Enseñar la importancia de la fidelidad a Dios, a pesar de los problemas y las circunstancias, es algo que mi esposa actual y yo enfatizamos conti-

nuamente a nuestros pequeños hijos. Frecuentemente oramos: "Señor, ayúdanos a hacer cosas buenas, incluso cuando es difícil". El matrimonio y la vida en general pueden ser difíciles. Enfrentaremos contratiempos, pero debemos permanecer firmes en nuestra fe a través de todas las cosas (1 Corintios 15:58; Hebreos 10:23).

### ¿Sabes lo que pasó con tu primera esposa?

Después de mi servicio militar, fui a estudiar en la Escuela de Predicación de Bear Valley en Denver. Mi ex esposa y yo nos comunicamos cuando estuve en Denver, y ella fue allá a vivir con algunos miembros de la iglesia. Fuimos a los servicios juntos, y ella se arrepintió.

Mientras predicaba en una campaña en otra congregación, ella me llamó y dijo: "Voy a regresar con Steve. Perdóname por regresar a tu vida para herirte nuevamente". Esas

fueron las últimas palabras que oí de ella. Ella empacó, y cuando yo regresé de la campaña, ella ya se había ido.

Un año después, recibí una llamada notificándome de su muerte. El mismo hombre por el cual ella me había dejado, le había disparado y matado y también se había matado a sí mismo.

### Inge, ¿tuviste dudas en cuanto a casarte con alguien que había estado casado antes?

No, ya que Freddie fue sincero desde el momento que comenzamos a citarnos, y yo estaba enterada de la situación relacionada a su primera esposa. Cuando nos conocimos, yo no era cristiana, pero comencé a estudiar con él, y desde el comienzo estudiamos en cuanto a lo que la Biblia dice sobre el matrimonio, divorcio y segundas nupcias (Mateo 19:3-12; 1 Corintios 7). Todo fue claro desde el comienzo de nuestra relación tanto que me sentí bien en

continuar con la mira del matrimonio. Los dos habíamos tenido problemas sentimentales pasados, y eso causó que nos acercáramos mutuamente. Yo pude estar al lado de él, como su comprometida, en el funeral de su primera esposa y proveerle el consuelo que necesitaba y merecía.

Cuando comenzamos nuestra vida juntos, ambos decidimos que queríamos a Dios como el centro de nuestra relación (Mateo 6:33). Planeamos nunca dejar de asistir a ningún servicio o estudio bíblico, sino dejar que la Biblia guíe nuestras vidas. Cada noche tenemos tiempo bíblico familiar que incluye cantos, oraciones, versículos de memoria y lectura bíblica.

### ¿Dónde y cuándo se conocieron Inge y tú?

Éramos vecinos. Yo me mudé a un complejo de departamentos para estar cerca de la escuela de predicación, y ella se mudó en el departamento

debajo del mío algunos meses después cuando consiguió un trabajo como maestra. Nos conocimos en el pasillo del lugar mientras ella salía a pasear a su perro y yo regresaba de mis clases.

### ¿Qué le guio al cristianismo?

Con el término de una relación, una mudanza lejos y un nuevo trabajo, Inge estaba en un capítulo nuevo de su vida. Es difícil no decir que nuestro encuentro fue providencial. Ella era un alma en busca de la verdad, y, por la gracia de Dios, yo pude estudiar con ella y luego bautizarla en Cristo (Gálatas 3:27). La aceptación del Evangelio fue posible ya que ella tuvo un corazón abierto y fue honesta cuando se le presentó la Palabra de Dios. Aunque antes había tenido una religión diferente, deseaba claridad en vez de la confusión que había conocido previamente. Este nuevo nacimiento fue como una brisa refrescante para ella. ■

*El matrimonio es una relación de compromiso y confianza. Estos aspectos son fundamentales, pero se desarrollan con el tiempo. Aparte de llegar a Cristo, el lazo matrimonial es la relación más importante que jamás tendremos (Romanos 6:11). Para los que están pensando en el matrimonio, permitan que la Palabra de Dios sea el centro. Lean pasajes como Efesios 5:22-30 y Proverbios 31.*

*Al considerar nuestra relación, puedo ver que es asombroso la manera en que Dios actúa en las vidas de aquellos que confían en Él (Romanos 8:28). Aunque Inge y yo teníamos un plan, Dios tenía un plan diferente para nuestras vidas, y ahora nosotros somos mejores a causa de esto (Proverbios 3:5). Los problemas que mi esposa y yo enfrentamos no son nada en comparación a los que tuviéramos sin la Palabra de Dios para guiarnos. Además, estas cosas nos han demostrado la importancia de la vida cristiana. Enseñamos a nuestros hijos durante el devocional familiar que el fracaso verdadero es vivir y no ir al cielo.*

*A través de las altas y bajas, necesitamos un sistema de apoyo. Para los cristianos, esto se puede encontrar en la iglesia, el cuerpo de Cristo. Busquen un grupo de cristianos, aquellos que han obedecido la Palabra de Dios y que están siguiendo el patrón bíblico, y trabajen con ellos mientras se esfuerzan en su camino al cielo.*



# jóvenes.

## 3 Formas en que Ayudamos al Diablo con LA MANERA EN QUE NOS CITAMOS

por Jeff Miller, Ph.D.

**P**roverbios 22:3 habla del hombre “prudente” o cauteloso que prevé el peligro y lo evita. Luego se le contrasta con el “necio” o “ingenuo”, quien imprudentemente ignora el peligro futuro y finalmente sufre por su falta de sabiduría y entendimiento. De la misma manera, Pablo advirtió a los cristianos que huyeran de la fornicación (1 Corintios 6:18) y de las pasiones juveniles (2 Timoteo 2:22). Pablo advirtió que, en vez de confiar en nuestra propia fuerza para resistir la tentación, debemos ser humildes: “Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga” (1 Corintios 10:12).

¿Deberíamos considerar seriamente las Escrituras, o deberíamos ignorar a Dios como el mundo lo hace? Cuando los jóvenes cristianos comienzan a citarse, ¿deberían ser prudentes? El diablo dice: “No te preocupes de esto. Haz lo que sea divertido”. Aquí hay tres formas en que los jóvenes pueden ayudar al diablo a cumplir sus metas mientras comienzan a citarse.

### I. No te preocupes en cuanto a **POR QUÉ** y **CUÁNDO** citas.

Uno de los jóvenes universitarios hispanos en mi congregación me contó de las estipulaciones en cuanto a las citas en Méjico cuando sus padres estaban creciendo. No se permitía que una joven comenzara a citarse hasta que probaran que podían ser una esposa—por ejemplo, habiendo demostrado su competencia en la administración hogareña. Claramente, ¡el tiempo de citas no comenzaba sino hasta que la joven fuera lo suficientemente adulta como para ser una esposa! Yo ya había estudiado en cuanto a tales prácticas en otras culturas occidentales, como la de Irlanda, Inglaterra y América, y sabía que habían tenido un enfoque similar. Tal enfoque es raro hoy, pero yo todavía me pregunto: “¿Por qué tales sociedades querían que los jóvenes esperaran hasta que tuvieran la edad suficiente para comenzar a considerar el matrimonio? ¿Hicieron ellos reglas innecesarias simplemente para controlar a la gente?”.

Cuando trabajaba con los jóvenes en Texas hace algo de 20 años atrás, la razón llegó a ser clara. Obviamente nuestros adolescentes no estaban considerando las citas con seriedad. Ellos estaban interesados en divertirse y conocer al sexo opuesto (como lo hicimos muchos de nosotros cuando éramos adolescentes). Sin embargo, en un porcentaje alto, después de algunas citas los jóvenes entraban en una etapa confusa (la cual los psicólogos llaman el periodo de “encaprichamiento”, “sentimientos eufóricos” o “limerencia”) cuando la relación llega a ser incontrolable y rápidamente seria. En tal estado, no se podía razonar con los jóvenes en cuanto a su relación.

Ellos no podían ver nada “malo” en sus novios o novias. “Él es perfecto”. “Ella nació para mí”. Casi inevitablemente, los jóvenes procedían a involucrarse físicamente, y en muchos casos, se apartaban de la iglesia.

Rápidamente llegó a ser claro para mí por qué muchas civilizaciones del pasado—las que no realizaban matrimonios concertados—balanceaban su flexibilidad de permitir libertad para escoger pareja, al implementar reglas cuidadosas para proteger a los jóvenes de las decisiones imprudentes en las citas. Después de todo, solamente los ingenuos no están conscientes de los efectos peligrosos de las hormonas incontroladas juntamente con la imprudencia y falta de sabiduría de los años de adolescencia. No era una sorpresa que las civilizaciones del pasado—padres y madres—requirieran que sus hijos esperaran hasta que tuvieran la edad suficiente para pensar racionalmente, y que tuvieran la edad suficiente para pensar seriamente en el matrimonio en caso de que la relación progresara a ese punto. No hubiera sido aceptable las “citas por diversión”, ya que tal comportamiento frívolo era considerado como “jugar con fuego”. Basado en mis observaciones, esta es la primera manera en que podemos ayudar a Satanás a hacer daño a nuestros jóvenes en el tiempo de citas: permitamos que ellos se citen de la manera

que Hollywood les enseña a hacerlo, sin preocuparse en cuanto a tales “cosas triviales” como el cuándo y el por qué de las citas. Supongamos que ellos tienen control completo de sus hormonas y emociones y gran sabiduría de años. Digámosles que no necesitan ser prudentes.

## 2. No te preocupes en cuanto a QUIÉN citas.

Sea nuestra intención o no, una relación romántica inevitablemente puede llegar a ser seria. La persona con la cual tenemos una relación seria puede influenciarnos, y lo hará, sin importar cuán fuertemente tratemos de no ser afectados. No es una sorpresa que la Escritura advierta en cuanto al desarrollo de relaciones fuertes con aquellos que no son discípulos de Dios (e.g., Génesis 6:1-2; Éxodo 23:31-33; Deuteronomio 7:3-4; Jueces 14:1-3; 1 Reyes 11:3-4; 2 Reyes 8:16-18; 2 Crónicas 19:2; Esdras 9-10; Nehemías 13:23-27; Salmos 101:6; Proverbios 12:26; 13:20; 22:3; 31:30; Amós 3:3; Mateo 6:33; 7:6; Juan 15:19; Romanos 8:5-8; 1 Corintios 5:6; 15:33; Efesios 5:11; Santiago 4:4).

En el Nuevo Testamento, los discípulos de Dios—aquellos que han sido bautizados en Cristo para remisión de sus pecados—son llamados “cristianos” (Hechos 11:26). Una segunda manera en que podemos ayudar a Satanás a hacer daño a nuestros jóvenes mientras citan es decirles que ellos son mejores que los hijos de Dios de Génesis 6, Salomón, Sansón y el Rey Josafat—decirles que pueden desarrollar relaciones fuertes con la gente del mundo y escapar sin rasguño. Digámosles que, a diferencia de otros, ellos no necesitan ser prudentes.

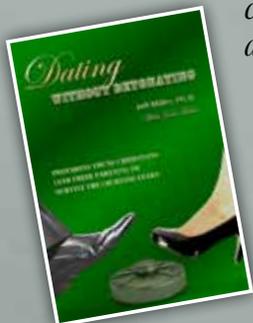
## 3. Además, no te preocupes en cuanto a CÓMO citas.

Si quisiera citar de una manera que me fuera más probable sucumbir a la tentación, destruir mi reputación cristiana e involucrarme seriamente con alguien que no me ayudará espiritualmente, ¿qué haría?

- No tendría citas en público. Buscaría lugares oscuros, solitarios e íntimos, como el interior de autos y parques en las noches, cines oscuros y departamentos o casas vacías. Así tuviera más probabilidad de involucrarme en la lascivia y en la actividad sexual.
- No tendría un “chaperón” en tales lugares para ayudarme a resistir la tentación. Los chaperones serían un estorbo para la indulgencia de mis pasiones.
- No permitiría que mi novio o novia conociera a mis padres, ni buscaría el consejo de ellos en cuanto a si debiera continuar con él o ella. Después de todo, ¡ellos pudieran decir que no debería estar con tal persona!
- Tendría tanto contacto físico como fuera posible—cuanto más toque, abrazos y besos, sería mejor. Se siente bien dar rienda suelta a mis hormonas.
- No me importaría si mi novia vistiera inmodestamente. Es divertido mirarla con lascivia y codicia.

Muchas sociedades “cristianas” han establecido principios en las citas para evitar los comportamientos anteriores con el fin de proteger la pureza, reputación y prosperidad de la pareja. Tales principios estuvieron basados en la Escritura (e.g., Proverbios 11:14; 15:22; 22:3; Mateo 5:16,28; 1 Corintios 6:18; 10:12; 2 Timoteo 2:22; Tito 2:5; 1 Pedro 3:2,7). Así que, una tercera forma en que podemos ayudar a Satanás a hacer daño a nuestros jóvenes mientras citan es decirles que la manera moderna de citarse no es peligrosa. No eleva el índice de lascivia y sexo premarital. No causa que las parejas lleguen al matrimonio con cicatrices espirituales que generan inseguridad en la relación y que contribuyen al índice de divorcio. Digámosles que no necesitan ser prudentes.

*Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos (Jeremías 6:16). ■*



Jeff y Julie Miller tienen un libro en inglés, *Citarse sin Detonar (Dating Without Detonating)* que brinda más información al respecto (<http://www.kingsolomonpublications.org/?p=60>).

## Dos Hermanos que Tuvieron Actitudes Diferentes

Imagina a dos jóvenes, levantándose temprano en la mañana y emocionados por ofrecer su primera ofrenda a Dios. Estoy segura de que ambos jóvenes habían recibido la instrucción necesaria, sea directamente de Dios o de sus padres, en cuanto a la ofrenda agradable a Jehová (Hebreos 11:4).

Estos dos jóvenes eran hermanos; el mayor se llamaba Caín, y era un labrador de la tierra; el menor se llamaba Abel, y era pastor de ovejas. Ellos eran hijos de Adán y Eva, la primera pareja humana creada por Dios en el principio.

A pesar del conocimiento de ambos jóvenes en cuanto a las ofrendas para Dios (Génesis 4:7), Caín decidió adorar a Dios a su manera al presentar una ofrenda según su propia voluntad. Caín trajo una ofrenda del fruto de la tierra, mientras que Abel trajo una ofrenda de

lo más robusto de su rebaño. La Biblia clarifica que el derramamiento de sangre (en este caso de un animal) era necesario como ofrenda para el perdón de pecados (Hebreos 9:22).

¿Crees que a Dios Le agradó ambas ofrendas? “Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya” (Génesis 4:4-5). Debido a esto, Caín se enfureció y sintió celos contra su hermano hasta el punto de odiarle. Pero no solamente eso, ¡Caín también se airó con Dios en vez de reconocer su error!

Dios sabía lo que Caín sentía en su corazón; Él conoce nuestros corazones—lo que sentimos y lo que pensamos todo el tiempo (Lucas 16:15). Pero Dios amó a Caín y le dio la oportunidad de cambiar su mala actitud. Él le dijo: “¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido?” (Génesis 4:6-7). También le advirtió que el pecado le esclavizaría si no se arrepentía.

En vez de escuchar a Dios, Caín se llenó de orgullo e ignoró Sus advertencias. El odio de Caín hacia su hermano creció cada vez más, y un día Caín decidió engañar a su hermano y matarle (vs. 8). Dios confrontó a Caín por su pecado, pero él no sintió remordimiento por lo que había hecho. Dios castigó a Caín con una vida de trabajo poco fructífero y vagancia en la tierra (vs. 12). Ciertamente, las acciones de Caín causaron mucho dolor a Dios.

**¿Qué podemos aprender de esta historia?**

**A Dios Le importa nuestro corazón.**

A Dios Le importó lo que había en el corazón de Caín. De la misma manera, Le importa lo que hay en el nuestro. Por ende, debemos ofrecer nuestras ofrendas a Dios de todo corazón.

Hoy nuestra ofrenda no es un animal muerto, sino nuestro ser completo. Pablo escribió en Romanos 12:1: “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional”.

Esto significa que debemos dar lo mejor de nosotros a Dios—el tiempo adecuado que Él merece, el servicio diario y el buen testimonio ante los demás, la lectura de Su Palabra y la enseñanza,



la oración continua al Padre celestial, la comunión constante con la iglesia del Señor, y el empleo de nuestros talentos para la extensión de Su reino.

### Las malas acciones tienen consecuencias inevitables.

Dios no ignoró el pecado de Caín; este tuvo consecuencias serias. La tierra no le produciría fruto como antes, y viviría errante y con temor de que otro tomara su vida. Aunque Caín no entendió la seriedad de su pecado, entendió la seriedad de las consecuencias (Génesis 4:13).

Si permitimos que el odio entre en nuestros corazones, haremos cosas que nunca imaginamos hacer. El odio nos

ciega completamente y siembra venganza en nuestro corazón. En esta vida podemos evitar algunas consecuencias de nuestras malas acciones, pero si no cambiamos y comenzamos a hacer la voluntad de Dios, cosecharemos consecuencias terribles para la eternidad (Mateo 25:46).

### Dios nos permite libre albedrío.

Así como en el caso de Caín y Abel, Dios nos permite libre albedrío para escoger entre lo bueno y lo malo; y aunque Él quiere que escojamos lo bueno, nosotros somos responsables de hacer esta elección.

Dios quiere que, como buenos hijos, obedezcamos a nuestros padres; y si en algún momento hacemos algo incorrecto, quiere que pidamos perdón y cambiemos. Él no quiere que sintamos odio hacia los demás, sino que nos amemos

mutuamente, y que amemos especialmente a nuestra familia. Esta es una elección que nosotros debemos hacer para agradecer a Dios (Mateo 22:37-39).

Estos dos hermanos tuvieron actitudes diferentes: Caín buscó hacer su propia voluntad y llenar su corazón de odio; Abel buscó hacer la voluntad de Dios y llenar su corazón de amor. ¿Qué actitud escogerás? ■



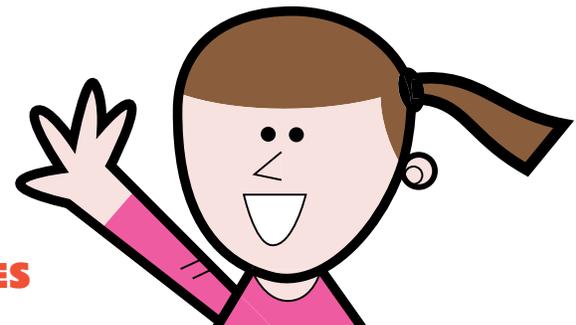
Todas las ilustraciones en esta sección por Ella Pinedo (10 años)

Más materiales para niños en nuestro sitio web:

[www.ebherencia.org](http://www.ebherencia.org)

## Escogiendo la Actitud Correcta

Tener la actitud correcta se trata de aprender a controlar tu mente y sentimientos. Traza un círculo en la actitud correcta para los siguientes eventos. Si necesitas ayuda, pídelo a tus padres o maestro(a) de Biblia.



### EVENTOS

Tus padres te piden que hagas algo

Hiciste algo equivocado

Tu clase está tomando demasiado tiempo

Alguien hace algo por ti

Alguien te corrige

Alguien te aconseja

Alguien es rudo contigo

Las cosas no van bien

### ACTITUDES

Hazlo ahora

Escóndelo

Sé paciente

Di: "Gracias"

Di: "Lo siento"

Di: "Yo sé eso"

Mantén la calma

Desespérate

Espera para hacerlo

Confésalo

Sal del aula

Di: "Lo merezco"

Di: "No me importa"

Di: "Gracias"

Moléstate

Ora por esto

# preguntas.

## PYR

### **P** • ¿Cómo provocamos a ira a nuestros hijos?

—ÁMSTERDAM, PAÍSES BAJOS

En cierto grado, esto depende de cada niño. Los padres suelen esperar demasiado de sus hijos. Cuando los hijos no pueden “desempeñarse” al estándar del padre y él reacciona negativamente, los hijos se molestan. Por otra parte, las madres suelen esperar muy poco de sus hijos. Algunas veces actúan como si los hijos no pudieran hacer ciertas cosas que realmente pueden hacer. Así que provocamos a ira a nuestros hijos al esperar demasiado o muy poco de ellos. También les provocamos a ira cuando “bromeamos” demasiado con ellos al punto de que esto se considere como una burla. ¡Así que la moderación es la mejor manera de no provocar a ira a nuestros hijos! —PH

### **P** • Según 1 Corintios 7:9, ¿puede una persona que se separó/divorció de su cónyuge por una causa diferente al adulterio volverse a casar si no tiene don de continencia? —CHIAPAS, MÉJICO

En 1 Corintios 7:9, Pablo no estuvo dando una excepción adicional para el divorcio con derecho a las segundas nupcias. Jesús ya había sentenciado en Mateo 19:9 que la parte inocente podía divorciarse y casarse nuevamente **solamente si** su cónyuge había cometido adulterio.

El contexto clarifica a qué grupo se le permite el matrimonio. En el versículo previo, Pablo escribió: “Digo, pues, a los solteros y a las

viudas...” (1 Corintios 7:8). Él no estuvo hablando de aquellos divorciados por cualquier razón, sino de aquellos que estaban **libres de todo lazo** para casarse o contraer nuevas nupcias. Por otra parte, en el versículo 11, Pablo habló de un caso en que una esposa se separa de su esposo sin causa de adulterio, y su sentencia inspirada estuvo en armonía con la del Señor: “quédese sin casar, o reconcíliese con su marido”. No, 1 Corintios 7:9 no constituye otra excepción para las segundas nupcias. Los que se han divorciado por razones no-escriturales deben ejercer dominio propio para agradar a Dios, así como aquellos que nunca se han casado deben hacerlo. —MP

### **P** • ¿De qué manera vino Jesús a traer conflicto y enemistad en la familia (Mateo 10:34-36)?

—TOLUCA, MÉJICO

Jesús, el Príncipe de Paz (Isaías 9:6), el Cordero de Paz (Hechos 8:32), el Maestro de Paz (Mateo 5) y el Redentor de Paz (Romanos 5:10; Efesios 2:14-18), vino a traer conflicto y enemistad en el sentido de que Su Evangelio de la Paz (Romanos 10:15) no es necesariamente popular en este mundo hostil, y por ende, puede generar oposición—incluso de aquellos que son más cercanos a nosotros. Esto se puede ver claramente en la vida de nuestro Señor, Quien fue traicionado por un “amigo” (Mateo 26:50), y Pablo, quien fue abandonado por compañeros de trabajo (2 Timoteo 4:10,16).

Para obedecer al Evangelio de la Paz, una persona puede necesitar

dejar una falsa religión familiar, una relación ilícita, y las compañías y hábitos malos. Desde luego, esto causará fricción con familiares inflexibles. Aquellos que tenemos familiares fuera del Señor, podemos atestiguar de que estos familiares pueden estar entre aquellos que son más difíciles de alcanzar con el Evangelio (cf. Marcos 6:4; Juan 7:5). —MP

### **P** • ¿Debería castigar a mis hijos físicamente por no obedecer, o es la exhortación verbal suficiente?

—ALAJUELA, COSTA RICA

La Biblia enseña claramente el castigo corporal (Proverbios 10:13;

13:24; 22:15; 23:13-14; 26:3; 29:15). Nunca deberíamos castigar a nuestros hijos cuando hemos perdido el dominio propio. El castigo físico no debería provocar cicatrices permanentes, sangre, corte de la piel, etc. Lo único que necesita hacer es causar dolor suficiente para que el niño no quiera experimentarlo nuevamente. Una palmada en la mano de un niño pequeño que toma algo prohibido es un buen punto de comienzo. Pero muchos niños responden muy bien a la repreensión verbal u otras formas de castigo, tales como el tiempo de silencio en un rincón, la pérdida de privilegios, etc. Aprenda a conocer a su hijo y disciplínelo adecuadamente. —PH

Para hacer una pregunta familiar a los editores, vaya a:

[www.ebglobal.org/enlace/fcp](http://www.ebglobal.org/enlace/fcp)

Para más material, visite:

[www.ebglobal.org/esp](http://www.ebglobal.org/esp)

